
LIDIA ROMÁN CARDONA

El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas:
De las extraordinarias pioneras a sus herederas
contemporáneas

2019

Transcripción tematizada

Lidia Román Cardona

Dra. Clara Román-Odio
Kenyon College, romanodioc@kenyon.edu

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_cardona



Part of the Oral History Commons

Recommended Citation

Román Cardona, Lidia and Román-Odio, Dra. Clara, "Transcripción tematizada" (2019). *LIDIA ROMÁN CARDONA*. Paper 1.
https://digital.kenyon.edu/espiritismo_cardona/1

This Video is brought to you for free and open access by the El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas: De las extraordinarias pioneras a sus herederas contemporáneas at Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in LIDIA ROMÁN CARDONA by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

Transcripción tematizada

Lidia Román Cardona

Historia digital

Misión espiritual y política de doña Clara Cardona – [9:14 - 13:04; 16:49 - 17:00; 17:42 - 18:18; 22:58 - 25:38]

Otros temas

1. **Una perspectiva familiar** – [00:00 - 11:48]
2. **Un recuerdo especial** – [13:08 - 16:48]
3. **Palabras finales** – [25:40 - 28:25]

Clara Román-Odio [00:00:00] Soy Clara Román-Odio del proyecto *El Espiritismo de las mujeres puertorriqueñas: De las extraordinarias pioneras a sus herederas contemporáneas*. Estoy entrevistando a la señora Lidia Román Cardona, oriunda del pueblo de San Sebastián, Puerto Rico. La hija menor de doña Clara Cardona Cardona, líder del centro espiritista de Guajataca por más de cuarenta y cinco años y asambleísta municipal por doce años. Hoy es el 29 de julio del 2019, y entrevistamos a la señora Román Cardona en su casa en San Sebastián. Mucho le agradezco su participación en este proyecto. ¿Podría decirme por favor, su nombre completo y fecha de nacimiento?

Lidia Román Cardona [00:00:52] Lidia Román Cardona, 17 de abril de 1940.

Clara Román-Odio [00:01:00] ¡Gracias! Pues me gustaría comenzar hablando un poco sobre la historia de doña Clara Cardona Cardona. ¿Podría contarnos, por favor, la historia de cómo fue que doña Clara recibió el don de su Espíritu guía o de cómo conoció a Kardec?

Lidia Román Cardona [00:01:20] A la edad de quince años ella se manifestó mentalmente incoherente y los abuelos, pues, decidieron llevarla al médico porque no era correcta la manera de funcionar de ella. Pasó alrededor de cuatro años, de los quince hasta los dieciocho años, en casa de una tía, donde la tuvieron que llevar porque se le facilitaba al doctor verla todos los días. Realmente el doctor viajaba todos los días por aquel campo donde no había carretera y las cosas eran más difíciles y nunca logró sanarla. Hasta que un día pasó mi papá por el frente de la casa y se le quedó mirando y dijo: “Esa muchacha tan linda, ¿qué es lo que le pasa?” Y, ella misma le contestó: “¿Usted la encuentra bonita?” “Pues sí, me gusta. Sí, ella me gusta. A ella lo que le falta es alimentación”, decía mi papá. Y le llevaba todas las semanas a un pote de Ovaltine porque él trabajaba en la Base Ramey. Era soldado y trabajaba ahí. Y así fue observándola. Hasta que un día el protector que estaba en ella le dijo: “Haga el favor y vaya y tráigale un vaso de

agua". Y él fue y trajo el vaso de agua y ella le dijo que se lo diera, pero no era ella la que hablaba, era el protector. Y él se lo dio y ella se lo tomó. Ahí ella cayó en una conciencia natural de lo que era ella. Desconocía dónde estaba. Desconocía por qué ella estaba en esa casa, que no estaba en su casa, en la casa de sus padres; que qué le había pasado. No recordaba nada, nada, nada. Y lloraba y que quién era ese señor. Ahí empezó, se empezó a bregar para que ella pudiera llegar a casa de mi abuela y él seguía frecuentando en casa de mi abuela hasta que los dos se enamoraron.

Clara Román-Odio [00:04:18] ¿Y qué pasó con esa relación que tenía su abuela con ese guía espiritual, Kardec? ¿Se volvió a manifestar?

Lidia Román Cardona [00:04:29] Sí. A través de su hija, Clara, ese ser, que era un ser, verdad, de inmensa luz, le pidió a mi abuela que le cediera a la hija para hacer una obra; que él le aseguraba que iba a llevar ese hogar al éxito, el hogar de mi abuela. Mi abuela tenía a su esposo en una cama postrado y los ocho hijos también. Mi abuela, como estaba con ese montón de niños pequeños, mi mamá era la que empujaba el barco (jovencita de quince años) pues le dijo que sí y de ahí en adelante empezó a trabajar en esa misma familia y a dar instrucciones y a orientarlos y a dar direcciones para que ellos siguieran adelante. Ahí mi abuela se quedó callada. Nunca intervino con su hija y aceptó.

Clara Román-Odio [00:05:50] ¿Ella pertenecía a una iglesia, su abuela?

Lidia Román Cardona [00:05:56] Sí, todo ese hogar era católico, todo.

Clara Román-Odio [00:06:01] ¿Entonces no había una contradicción en esa familia entre ser católico y aceptar la obra espiritista de su hija?

Lidia Román Cardona [00:06:13] No creo que haya, que haya habido conflicto con mi abuela, porque al ver mi abuela la prueba que pasó su hija superó la situación que ella se negaba y se encogía, verdad. Y siguió aceptándolo porque él se dedicó a la familia de mi abuela y a ellos.

Clara Román-Odio [00:06:44] Refiriéndonos a la experiencia del centro espiritista. ¿Iba usted al centro de Guajataca de su mamá?

Lidia Román Cardona [00:06:52] Sí, yo iba.

Clara Román-Odio [00:06:53] ¿Y cómo eran los servicios ahí usualmente?

Lidia Román Cardona [00:06:57] Ahí había disciplina. En primer lugar, allí tenía que entrar todo el mundo a las nueve de la mañana. La mesa era una mesa grande, rectangular, donde había ya unos médiums escogidos por él, unas personas escogidas por él. Esa mesa tenía un personaje

que le llamaba el presidente, que era el que leía *La Colección*. Abrían el centro, meditaban; después, hacían las oraciones de *La colección*, ese señor, y los demás meditaban. Meditaban, oraban para sí, se mantenía una atmósfera templada ahí. Y luego empezaban las personas allí a tomar seres que venían ya afectados y él a dar instrucciones. Cuando había una persona [un Espíritu] que quería las cosas que no eran reales, que venía a distorsionar el campo espiritual, él los mandaba a callar, que se sentara, que no era real lo que ellos estaban haciendo. Los regañaba. Cuando una persona de los miembros del templo actuaba inmoralmente, los llamaba, les explicaba, le decía lo que le podía ocurrir y no aceptaba que nadie pasara por eso.

Clara Román-Odio [00:08:59] Esa experiencia del centro, antes de que abriera el centro de Guajataca, su mamá, practicó el Espiritismo, ¿no?

Lidia Román Cardona [00:09:11] Sí.

Clara Román-Odio [00:09:11] En las casas, ¿podría contar un poco de eso?

Lidia Román Cardona [00:09:14] Mi mamá vivió en el barrio Piedras Blancas, en una casita que mi papá le hizo porque ese terreno se lo cedió el abuelo, abuelo Pepe, y ellos hicieron la casita y ahí realmente mi mamá empezó a recibir la gente y a curar la gente, a curarla. ¿Qué tipo de gente iba ahí? Pues, gente que estaba enferma de la piel, gente que estaba enferma de... en ese tiempo había mucha tuberculosis y cáncer y otros tipos de enfermedades que ahora las hay. Pero él, cuando tenía que enviar a ese paciente, vamos a llamarlo paciente, a un médico, a una clínica, los refería. Le decía, “usted hace eso porque usted tiene esto, esto y esto”. ¿Cómo él examinaba eso? Pues él los examinaba por la vista y los orines; y daba esas introducciones. Yo vi a personas que estaban psíquicamente mal, estaban locos. Que usualmente uno los llama locos, pero no estaban locos, no tenían una conducta normal. Ese tipo de persona, él lo trataba y lo curaba. Si venía una persona que demostraba unas debilidades por falta de nutrición, también daba esa ayuda y exhortaba a los padres a que había que darle esto, esto y esto. Él recetaba, él hacía recetas, a través de mi mamá. Entonces, había un farmacéutico en Lares que se llamaba Lumen Méndez. Lumen Méndez es un espiritista también. Cuando llevaban esas personas las recetas, Lumen Méndez sabía que era de mi mamá o de Kardec y se las preparaba y se las daba.

Clara Román-Odio [00:11:40] ¿Qué tipo de medicina preparaba esta farmacéutica?

Lidia Román Cardona [00:11:45] Con hierbas. También daba...preparaba unas pociones para los catarros, para las debilidades de las mujeres cuando iban a menstruar, esas cosas; él también, porque todo se lo transcribía mi madre. Acuérdate que Kardec era doctor. Fue un doctor de Francia y él (esa historia él la hizo) perdió su vida, con sus ocho hijos y la esposa en un viaje de placer.

Clara Román-Odio [00:12:31] Me gustaría abordar un recuerdo especial, algún recuerdo de una

experiencia espírita que fue transformadora para usted en relación con su madre y el Espíritu guía de Kardec.

Lidia Román Cardona [00:12:52] Sí. Fueron muchas las personas que yo vi, como niña, levantarse. Puedo decir que vi a enfermos mentales sanarse. Tengo un recuerdo hasta jocoso porque yo era niña y mi mamá, pues, dejaba a esa gente en casa y me cogió a mí, me dijo, “tú vas a dormir con ella”; una persona Hernández de San Sebastián, muy reconocida. ¿Y cómo perdió la cabeza esa señora? Ella vivía en Estados Unidos y el esposo tenía una bodega y estaba enamorado de una empleada y ella estaba recién parida. Y fue y formó un friforó allá y la arrestaron; y tuvo que ir su hermano a buscarla y la trajeron. Se la llevaron a mami. Esta familia era evangélica, pertenecía a la Iglesia Presbiteriana de San Sebastián, y esta señora era una artista. En el piso, en el campo se usaban mucho unas carpetas que le decían linóleo y ella cogía el papel de pan y ella diseñaba todas las flores y las cosas que habían en el linóleo y lo pasaba con papel carbón a las sábanas, a la fundas y las bordaba. Ella era una artista, pero que estaba mal. Ella se ponía unos tacos así, caminaba por las piedras como un pajarito. Entonces, mi mamá me dijo que tenía que dormir con ella y yo le dije que no, porque “mami esa señora está loca, ¿cómo me va a acostar con ella?” Y ella me contestó: “hija, yo te acuesto con ella para que ella sienta que su hija es la que está con ella y le vas a ayudar a traer los recuerdos de su hija”. Y así se sanó.

Clara Román-Odio [00:15:38] ¿Cuánto tiempo pasó la señora Hernández en la casa de doña Clara?

Lidia Román Cardona [00:15:45/16:48] Como tres años.

Clara Román-Odio [00:15:46/ 16:49-17:00] ¿Cuál, en su opinión, fue la misión espiritista de doña Clara o de su Espíritu guía?

Lidia Román Cardona [00:15:56] Él lo hizo todo; y había una peculiaridad en él que no aceptaba que interviniera otra entidad de otro centro, aunque fuera de la misma línea.

Clara Román-Odio [00:16:11] ¿Qué no interfiriera, perdón, con Clara?

Lidia Román Cardona [00:16:20] No, con mami nunca, pero con el centro.

Clara Román-Odio [00:16:24] Y entonces, ¿cuál era la misión de este Espíritu guía a través de doña Clara?

Lidia Román Cardona [00:16:31] Ayudar a la humanidad en primer lugar. Segundo, a llevar a mi mamá a un campo de obediencia, de aceptación y que ella pudiera pasar por el llamado karma, vamos a decir, y se cumpliera.

Clara Román-Odio [00:17:40] ¿Cuál fue la misión espiritista de doña Clara y de su Espiritu guía? ¿Por qué se unen? ¿Con qué propósito?

Lidia Román Cardona [00:19:13] Pues, como te dije, él llegó a la casa de mi abuela porque alguna relación había con los Cardona.¹ Mi familia Cardona viene de una estirpe de atrás, bien atrás. De unos problemas raciales, problemas de creencias. Acuérdate que ellos tenían un castillo. Ellos vienen de una clase social muy alta. Y los antepasados, el castillo de los Cardona, el pueblo de los Cardona, en Barcelona. Todo eso es parte de esa herencia, de cómo eran ellos. Parece que hubo guerra y mis abuelos y toda esa familia huyeron y se metieron en esa jungla. Y Kardec, pues, pudo llegar. Él vino a resolver el problema de esta familia versus completar un karma que él cruzó con su familia; porque él perdió la vida en el mar, con sus hijos y su esposa. Al unirse con esta familia que venía ya con una similitud, pues, lo luchó. ¿Cómo? Cubriendo necesidades, haciendo el bien o llevando a la gente al conocimiento de causa y efecto. Sanando, alimentando al pobre, compartiendo el pan con el pobre, y a la vez llevando mi mamá la parte católica del barrio Guajataca, que recogía a todos los niños, los preparaba e hizo una relación muy íntima con el padre Aponte y llevaba a los niños a bautizarlos y no se quedaba nadie sin bautizar. Atendía a las mujeres embarazadas, las llevaba a los médicos. O sea, fue una obra totalmente completa, tanto en la vida material como en la espiritual. Él cubrió todo, todo, todo, todo. A la vez, mi mamá cumplió con su deber como una buena cristiana y hasta la parte política para ayudar a la gente.

Lidia Román Cardona [00:21:24] El municipio de San Sebastián, que el alcalde era don Cayo Estrada; Don Cayo Estrada, tenía mucha fe en mi mamá y que lo que dijera Clarita, eso se hacía. Ahí perdió el poder, el presidente de la Asamblea. Hay un cuento muy hermoso que mandaron un dinero para una carretera y para la luz, porque no había nada de eso. Y don Cayo quería que mi mamá lo mandara para Guajataca y mi mamá le dijo que no. Mi mamá le dijo que fuera al barrio tal, que tenía más necesidad. Y yo te diría que el último barrio al que se le dio luz fue el de Clara. Es un dato de la parte humana, la parte humanista de ella. Ella...muchos casos. Me contó un señor, llegando yo aquí a San Sebastián (después que me fui regresé) que él llevaba por el barrio Guajataca a siete niños de él sin comer. Y mi mamá, y eso fue dicho por su boquita de comer el señor, mi mamá lo mandó a parar, le dijo: “Fulano, ¿pa donde tú vas?” “Pa en casa de la vieja porque tengo a los nenes sin comer. A ver si la vieja me les hierva unos pedacitos de vianda y me los pone a comer”. Le dijo: “entra acá que te voy a dar...quiero hablar contigo”. Y lo entró a la casa con los siete nenes y le dijo: “Siéntate”. Cogió una gallina, la mató, la peló, la partió en cantos, la hirvió y les hizo una sopa a los nenes y a él; y les sirvió y les dio dos veces. Y cuando los nenes estaban llenitos y él también, le dijo: “ahora te puedes ir para casa de tu mamá”. Esa era la forma de ella bregar, porque ella fue presidenta del barrio de Guajataca por muchos años y ahí bautizó a un millón de gente.

¹ Nota de la entrevistadora y sobrina de Lidia Román Cardona, Dra. Clara Román-Odio: eso dijo, ese dato no lo tengo muy claro, pero alguna relación debió de existir.

Clara Román-Odio [00:24:04] ¿Qué siente cuando piensa en la experiencia espiritista? ¿Qué siente en su corazón?

Lidia Román Cardona [00:24:17] Me duele porque han tomado, no digo todos, verdad, pero por lo...Mi experiencia ha sido que han cogido el mundo espiritual, como que eso no se puede tocar, no se puede mirar; eso no es de Dios. Todas las religiones, sin excepción. “Eso no es de Dios”. “¿Qué es la religión?” “La religión es de Dios”; y ahí no hay corazón. Hay corazón cuando la persona se entrega, cuando la persona se entrega en alma, vida y corazón, a servirle al...como lo hizo Jesús. El caminar de Jesús es el mejor ejemplo que nosotros podemos seguir. Por otro lado, tenemos gente, hasta de mi propia familia, que nos avergonzamos si decimos que somos espiritistas: “que, si yo no me atrevo, que la gente me va a pintar de espiritista y a tildar de esto”. Eso es un dato real, que me da pena, porque el mundo espiritual, si lo llevan como lo hizo Jesús, es un alma y es un arma. Y fue muestra en Puerto Rico de eso Don Luis Muñoz Marín que toda su dirección la recibió del mundo espiritual y sabía lo que iba a pasar de aquí a allá. Por eso esta Isla creció como creció. “Ah, que se entregó a la nación americana”. Él hacía cualquier cosa por levantar el país. Para ser un país, no una cosa.

Clara Román-Odio [00:26:39/ 28:18] ¿Hay algo que no le haya preguntado, algún mensaje que usted quiera compartir, antes de terminar la entrevista?

Lidia Román Cardona [00:26:49/ 28:22] Verdaderamente, me encantaría hablar más, pero realmente esto es un tema en el que se puede estar siglos, años [hablando] y no se termina.

Clara Román-Odio [00:27:09/ 28:25] Muchas gracias. ¡Muchas gracias!